

EL LEGIONARIO

DE LA BUENA PRENSA

Se reparte gratis a los miembros de la gran Cofradía Nacional de Legionarios de la Buena Prensa.

Esta grandiosa Cofradía sólo exige una avermaría diaria y 5 céntimos semanales.

ADMINISTRACIÓN: Barquillo.

4 y 8. — Madrid.

Año XIV 21 Diciembre 1934 Núm. 123



¡ES LA HORA!...

En esta misma semana, mejor que en la que viene, todo fiel cristiano está muy obligado a ponerse al corriente en sus cuentas con Dios y con su conciencia, para preparar un buen saldo de fin de año. Y una de las cuentas que no deben olvidarse es la que cada cual tenga con su diario católico, con su revista o con las obras de Prensa. Es la fecha de hacer las suscripciones o de renovar las ya hechas. Los periódicos no viven de sus rentas; viven de sus suscripciones y de ellas sacan sus elementos de vida, de desarrollo y progreso. El abonar esa cuota es una de las obras de justicia y de caridad más meritorias que puede realizar el cristiano. No olvidemos que ésta es la fecha del año en que más apuros suelen agobiar al periódico. Es la fecha de los fuertes pagos, de los apremiantes vencimientos de letras, de la renovación de provisiones, etc., etc., y cada uno de estos problemas sería insoluble sin el conjunto esfuerzo de los suscriptores sintetizado en el abono de su respectiva cuota. Pagad pronto y pagad bien, y renovaréis y multiplicaréis en el periódico la alegría y los entusiasmos para proseguir la labor de su apostolado. No esperéis al último

día del año. Haced que vuestro periódico, que vuestra revista, pueda celebrar la Navidad con alegría. Girad en esta misma semana el importe de vuestra suscripción.

También a los Laureados

alcanza este humilde ruego, y con tanta mayor confianza cuanto es mayor en ellos y más vivo el interés y entusiasmo que los anima en pro de los ideales de la Grande Obra. En este año más que en otros necesitamos contar con toda la benevolencia y con toda la atenta cooperación de nuestros Laureados. Nos hallamos agotados con el esfuerzo económico que nos ha exigido la publicación de nuestro querido semanario infantil *Titirimundi*, que aunque ha sido un grande éxito y traerá saneadas ganancias, ya se sabe que éstas no pueden ser inmediatas, sino que presuponen fuertes desembolsos. Necesitaremos además aumentar estos gastos para no demorar la publicación de otra revistilla complementaria de *Titirimundi*, de modestas pretensiones y de precio muy económico que nos permita introducirla en tantos miles de hogares que no pueden sostener suscripciones de a real. Además Prensa Asociada va a lanzar al público la deseadísimas novela semanal tan vivamente deseada. Todo ello

y otras parecidas menudencias, nos proporcionan en estos fines de año bastantes apuros y algunos malos ratos. Por esto nos han de perdonar nuestros queridos Laureados los molestemos más de lo que querríamos, rogándoles aceleren cuanto les sea posible el abono de sus cuotas, que bien nos hacemos cargo del sacrificio que para muchos de ellos esto supone. Sírvanles de consuelo y satisfacción esa hermosa floración de obras y empresas que van surgiendo a la realidad, todas de una vitalidad fecundísima para el porvenir, las cuales, en gran parte, no son sino fruto muy sazonado de esos silenciosos sacrificios de nuestros Laureados, que llevan verdaderamente en esta obra de los Legionarios el pondus diei et aestus.

Una reparación.

Y ya que tocamos este asunto, hemos de rectificar aquí una molesta interpretación que haya podido darse al hecho de que esta Administración haya circulado algunos avisos impresos a algunos Laureados advirtiéndoles que figuraban en descubierto, cuando en realidad habían satisfecho cumplida y puntualmente su cuota. En efecto, se han circulado algunos avisos con objeto de poner en claro una porción de dudas y subsanar deficiencias, que con el decurso del tiempo y cambio de personal oficinista se habían ido introduciendo en los libros administrativos. Muchas veces se han recibido giros de nuestros celosos corresponsales sin que se puntualizase bien los coros a quienes correspondían; otras veces figuraban con numeración distinta los coros en nuestras listas y en las de nuestros corresponsales, originándose

apuntaciones equivocadas. A veces por extravíos de cartas, otras veces por descuidos y deficiencias administrativas, muy explicables en días y temporadas de gran baránda de correspondencia, quedaban muchas lagunas que subsanar. Y eso es lo que se pretendía con los avisos circulados, sin asombrar ninguno de reclamación y con el ruego de que se nos manifestase si estábamos equivocados.

Algunos de esos avisos se han dirigido equivocadamente a Laureados que por pertenecer a la jurisdicción de algún corresponsal tenían en otro registro sus cuentas, y por cierto superabundantemente saldadas, como ha pasado, entre otros, con nuestros queridos corresponsales de Barcelona, Gerona, Coruña y Santiago, que precisamente han sido siempre el número 1 en puntualidad y exactitud, no menos que en el celo, actividad y abnegación con que han cumplido su cometido. Al caer en la cuenta de ello, hemos experimentado muy amarga contrariedad, por tratarse de amigos queridísimos a quienes nuestra gratitud debería levantarles una estatua y ni aun así podríamos compensarles los inmensos sacrificios de todas clases que durante muy largos años vienen realizando por la Grande Obra. Cualquiera que haya podido ser el motivo de la equivocación, conste que en esta Administración figuran las cuentas de tan meritorios corresponsales excesivamente saldadas y con una escrupulosidad de documentación y comprobantes que no es posible desear más. Yo pido a tan queridos amigos perdonen cristianamente esta lamentable inadvertencia, tan ajena de nuestra intención y que somos los primeros en deplorar.